



INFORME SOBRE LAS ACTUACIONES DEL
DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE SEGURIDAD - COLOMBIA

“CHUZADAS” LAS GRANDES OREJAS DE INTELIGENCIA VUELTAS CONTRA LA PRENSA COLOMBIANA

////////////////// INVESTIGACIÓN DE **BENOÎT HERVIEU** Y **FABIOLA LEÓN POSADA**,
CON **MARÍA PIA MATTA** Y **SETH REDNISS** // 05.2010 //////////////////////////////////////



AFP

« “A su lado el Watergate era un juego de niños. Ellos nos espionaron a nosotros, los periodistas, y también a los defensores de los derechos humanos, a los miembros de las ONG, a los políticos de oposición, a los altos magistrados y hasta se espionaron entre ellos mismos. ¡Una pequeña KGB!” Pequeña, pero al parecer eficaz. Lejos de que esto constituya un halago, el parecido que el periodista Daniel Coronell encuentra con los símbolos de la guerra fría, marca la magnitud del escándalo. Un escándalo tejido de espionaje telefónico, vigilancia, intimidaciones, de exilios y de campañas de desprestigio personal como nunca había conocido la prensa del país antes del doble mandato de Álvaro Uribe.

Malos tiempos para un presidente que finaliza su mandato, que fue elegido y enseguida reelegido fácilmente, que pretendía haber dado vuelta a la página de medio siglo de conflicto armado y que se vanagloriaba de un buen balance en seguridad pública. La Corte Constitucional rechazó la posibilidad de que aspirara a un tercer mandato. Los procedimientos en colusión con paramilitares (la “parapolítica”), continúan envenenando su entorno y a sus aliados, como

esos 80 parlamentarios inculcados, de los que una cuarta parte se encuentra en prisión. El ex ministro de Defensa y sucesor a la presidencia autoproclamado, Juan Manuel Santos, se encuentra prácticamente empatado en las encuestas con el meteorito del Partido Verde, el atípico ex alcalde de Bogotá, Antanas Mockus. Esto, a pesar de lo aquí expuesto y sobre todo, de las denegaciones a una acusación pública por haber cubierto, si no ordenado, el desvío de sus servicios de inteligencia, comenzando por el principal: el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS).

reportero José Luis Cabezas. Entonces, comenzaron diez años de acoso, amenazas y propaganda contra mí”, expresa la periodista, recientemente reconocida con el premio de la sección sueca de Reporteros sin Fronteras. “Estuvieron en los estacionamientos donde me aparcaba, sabotearon la dirección de mi vehículo y fui víctima de un accidente en 2008”. Para Claudia Julieta Duque, varias veces obligada también al exilio, el miedo comenzó en septiembre de 2001, cuando fue víctima de un secuestro. “De inmediato reconocí la marca del DAS por el tipo de vehículo utilizado por quien me seguía. Se confirmó más tarde que en el cuaderno de uno de mis agresores, informador del DAS, figuraba el número de teléfono de la dirección de derechos humanos del Ministerio del Interior”.

EL DESVÍO DEL G3, NUEVA UNIDAD DE ESCUCHAS

El conflicto abierto entre esos dos periodistas y los servicios de inteligencia anticipa y resume prácticas que se generalizan a partir del segundo semestre de 2003. A más de un año de la llegada de Álvaro Uribe al poder, el proceso de “desmovilización” de los paramilitares es un compromiso oficial. La lucha contra las FARC prosigue y debilitará más tarde a la guerrilla. Pero había que imponer de inmediato la idea del inminente fin del conflicto y del regreso del orden. Una declaración de Álvaro Uribe hecha el 8 de septiembre de 2003 en la Escuela Superior de Guerra, reproducida en un documento transmitido por uno de nuestros entrevistados, da una idea de la estrategia a seguir, del discurso que la transmite y de sus implicaciones. El Jefe del Estado fustiga en ella a esos “políticos, al servicio del terrorismo, que cobardemente se agitan en la bandera de los derechos humanos para tratar de devolverle en Colombia al terrorismo el espacio que la fuerza pública y que la ciudadanía le han quitado”.

Esta acusación no es la única y a finales del año 2007 Álvaro Uribe no dudará en atacar, a veces di-

rectamente, a periodistas como Daniel Coronell, hoy director del programa informativo *Noticias Uno* del Canal Uno y columnista del semanario *Semana*; Hollman Morris; Carlos Lozano, director del semanario comunista *Voz* y antiguo mediador del conflicto, o Gonzalo Guillén, corresponsal del *Nuevo Herald* (edición en español del *Miami He-*

« Uribe quería una adhesión total de la población, a 100%. No demostrar la más mínima debilidad »

rald). A estas declaraciones seguirán amenazas de muerte contra los periodistas, empujando a algunos de ellos al exilio. En todo caso, desde 2003 el objetivo fue fijado. Esos molestos periodistas, políticos de oposición y defensores de los derechos humanos podían contrariar por sus críticas un ambicioso proyecto de seguridad pública. “Uribe quería una adhesión total de la población, a 100%, no demostrar la más mínima debilidad”, indica un director de periódico. En esta época, es preciso dotar al DAS de una nueva unidad de escuchas, el G3.

“El G3 forma parte del sistema llamado Esperanza, que incluye también las escuchas de la policía y del CTI (Cuerpo Técnico de Investigación), la unidad de inteligencia militar”, explica Felipe Muñoz. Consciente de la reputación de su institución, el director general del DAS, en ese puesto desde enero de 2009, intenta tranquilizar sobre la dirección del dispositivo: “este sistema se encuentra bajo el control de la Fiscalía General de la Nación, es decir, una de las mayores autoridades judiciales del país. Es técnicamente imposible realizar escuchas fuera de todo control. Sin embargo, es posible incluir o comprometer a alguien utilizando los datos de otra persona o conectándose enseguida al interlocutor de la persona escuchada”. Pero, según un periodista espionado, el sistema permite no encontrar el rastro del “escucha”. El origen técnico de las “chuzadas” coincide aparentemente con esta descripción. Esas interceptaciones y su seguimiento no habrían tenido la misma envergadura si el G3 no hubiera sobrepasado rápidamente sus prerrogativas con algunas complicidades dudosas.

Institución en la institución, el G3 es puesto en funcionamiento por el trío: Jorge Noguera, director general del DAS de 2002 a 2006; su subdirector, José Miguel Narváez, ex alto funcionario del Ministerio de la Defensa y profesor de la Escuela Superior de Guerra, y uno de sus ex alumnos, Fernando Ovalle Olaz, especializado en la guerra política. En el asunto de Jaime Garzón es citado el nombre de José Miguel Narváez, oscuro personaje, quien habría dado cursos en ciertas unidades de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC,



paramilitares), según confesó uno de sus jefes, el tristemente famoso Salvatore Mancuso.

“El caso Narváez es una parte del escándalo”, explica un antiguo defensor de la libertad de prensa, hoy de regreso al periodismo, encargado por su medio de comunicación del expediente de las “chuzadas”. “Lo cierto, a los ojos de la Fiscalía, es que el DAS funcionó un tiempo como una empresa criminal ligada o al servicio del paramilitarismo”. Alejandro Santos, director de *Semana*, que en febrero de 2009 hizo estallar el escándalo de las interceptaciones, fue él mismo víctima de ese procedimiento y confirma: “durante el periodo de Jorge Noguera, cuyas relaciones con el ejército y la policía eran execrables, el DAS se consagró, en unión con el Bloque Norte de las AUC, a la lucha contra aquellos que llamaba los ‘insurgentes’. De allí los asesinatos de sindicalistas y defensores de los derechos humanos considerados como ligados a la guerrilla”. De hecho, es bajo la acusación de homicidio que Jorge Noguera –muy cercano a Álvaro Uribe y quien se intuía desde la primera elección de éste que sería el director del DAS– está encarcelado desde 2007. “No lo conozco y no lo defenderé ni en público ni en privado”, aseguró su actual sucesor, Felipe Muñoz.

FALSOS POSITIVOS

Al lado del escándalo de las escuchas y la propaganda estalla entonces el caso de los “falsos positivos”, una serie de ejecuciones extra judiciales que permitían sostener la tesis de una victoria inminente sobre la guerrilla. Poco importaba que desde hacía tiempo, lejos de toda guerra política o ideológica real, las FARC hubieran adquirido el rostro de una empresa criminal similar a la de los paramilitares y a la de los narcotraficantes. El proceso se encubrió. Y demuestra la contradicción de

« La prensa no pudo evitar más hablar de la intervención de los jueces en la clase política dominante »

DEFINICIÓN DE LA PARAPOLÍTICA: parlamentarios, gobernadores y funcionarios elegidos que han empleado los servicios de los paramilitares –protección, apoyo financiero, en ocasiones la eliminación de opositores–, después de la estructuración del paramilitarismo en los años 80. el fenómeno se acentuó bajo la presidencia de Álvaro Uribe.

fondo entre un discurso oficial que anuncia que el conflicto se acabó y la propaganda negra que busca enemigos.

El DAS se vuelve incontrolable en un contexto de fuerte permeabilidad entre sus funcionarios regulares, los paramilitares infiltrados y las oficinas de seguridad privada, algunas encargadas de la protección de personalidades espías donde los ex miembros del DAS se reconvierten fácilmente. “De hecho, las actividades de espionaje y de represión dejaron de depender del solo monopolio del Estado, como debería ser el caso normalmente”, remarca Norbey Quevedo, del diario *El Espectador*.

HASTA LAS ALTAS ESFERAS

Los años 2005-2006 marcaron una nueva etapa a medida que se fueron acumulando los asuntos de “parapolítica”. Gobernadores, parlamentarios locales e nacionales, políticos cercanos a la presidencia fueron perseguidos por la justicia. “El fenómeno de la parapolítica estalla para la opinión pública un buen día con la increíble visita, en 2005, del paramilitar Salvatore Mancuso al recinto del Congreso, bajo el escandaloso aplauso de un cierto número de parlamentarios”, recuerda Alejandra Barrios, directora nacional de la Misión de Observación Electoral. Esta vez, los indeseables se encontraron dentro de una de las jurisdicciones más altas del país. A menudo reticente a abordar temas tan sensibles, la prensa no pudo evitar más hablar de la intervención de los jueces en la clase política dominante. “Fue en el momento en que concentramos nuestra atención en la ‘parapolítica’ que recibimos el golpe de la presidencia y comenzó la campaña de descrédito contra *Semana*. La contraofensiva era bastante sofisticada. Mientras que la Casa de Nariño criticaba nuestra ‘paranoia’ y nuestra ‘irresponsabilidad’, nosotros habíamos sido blanco de escuchas, pero también sufrimos curiosas intromisiones por la Internet, el pirateo de nuestro sitio, así como muchas idas y vueltas alrededor de nuestras oficinas”, cuenta Alejandro Santos. “Pero fue también en ese momento que recolectamos testimonios serios, aunque anónimos, de una veintena de personas del DAS o ligadas a él, quienes nos informaron de su infiltración por los paramilitares”.

Otro periodista escuchado, Norbey Quevedo, del diario *El Espectador*, ve en esta reacción el efecto de un doble pánico dentro del servicio de inteligencia. “Al interior, comenzaron a aparecer disfunciones. Jorge Noguera entró en conflicto abierto con su director de Tecnología e Información, Rafael García. Es él quien hizo que cayera Noguera, confesando más tarde el reclutamiento de paramilitares por parte del DAS. Al exterior, la prensa se convirtió en un peligro, pues empezó

Daniel Coronell, traicionado por su fuente



Exiliado durante dos años en Estados Unidos tras recibir amenazas y sobrevivir un intento de asesinato, Daniel Coronell comprendió la magnitud de la cacería de brujas cunado regresó a su país, en junio de 2007. “Antes de mi partida, en 2005, entrevisté a una parlamentaria hoy encarcelada, acusada de comprar votos a favor de la reelección de Álvaro Uribe. Esta mujer, en una entrevista a RCN, dio cuenta públicamente de la conversación grabada conmigo. Desde allí comenzó la campaña de descrédito general contra mí, desde el nivel más alto del Estado. El

mismo Álvaro Uribe exigió que se me investigara porque habría encubierto las pruebas de un delito durante tres años. Todo era bueno para derribarme. En 2009 mi colega Ignacio Gómez y yo sufrimos nuevos ataques después investigar asuntos financieros que involucraban a los hijos del jefe de Estado. Teníamos tan poca confianza en las telecomunicaciones que discutíamos el tema sólo entre nosotros, cara a cara”.



La disolución pura y simple del DAS no es del agrado de los periodistas; tampoco les satisfaría la sola condenación del controversial Jorge Noguera "pagando por todo el mundo".

a emplear la palabra 'parapolítica'; también las prácticas del DAS comenzaron a filtrarse. Pero fue el mismo Rafael García quien estigmatizó una 'prensa criminal', que hay que acosar por medio de las escuchas". En 2006 la Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP) tuvo conocimiento de que, además del espionaje telefónico, se vigilaba físicamente al diario *Vanguardia Liberal*. Habrá que esperar aún tres años y las revelaciones de Semana para que las prácticas del DAS salgan a la luz pública. Sin embargo, la profesión no conoció la tranquilidad. "Las consecuencias de esas revelaciones son terribles para la práctica del oficio en sí, en la relación entre el periodista y su fuente, pues la prensa ya sufría de una fuerte autocensura", lamenta el nuevo director de la FLIP, Andrés Morales. Como explica Norbey Quevedo, "los efectos psicológicos son severos [...] De cualquier manera, el mal está hecho. Se instauró un clima de tensión. El miedo de permanecer en un lugar oscuro, de percibir una moto o la necesidad de cambiar de itinerario te persigue hasta tu propio periódico. Yo evito siempre ir a las reuniones de redacción. No le hablo más que a uno o dos colegas, máximo".

ronell quiere creer que "la paranoia del periodista colombiano también le ayuda a sobrevivir".

¿Las revelaciones de *Semana* habrían cambiado fundamentalmente los hechos si hubieran aparecido antes? Para Felipe Muñoz, "es normal que esta historia se infle en vísperas de las elecciones". Daniel Coronell tiene otra explicación. "La propaganda del gobierno contra nosotros fue tan eficaz durante todos estos años, que muchos de los ciudadanos llegaron a trivializar esas prácticas. Para ellos, la libertad de informar es el privilegio de algunos periodistas en busca de popularidad personal. Sin esta propaganda de lo alto, el resto no existe. Poco importaba que los directores del DAS cayeran uno tras otro, pues el verdadero responsable seguía en el poder".

El DAS nunca habría podido maniobrar sin el apoyo, sino el aval directo del palacio presidencial. Una prueba de ello es que tocó el corazón del poder del Estado, testimonios de agentes del DAS lo sostienen. El 19 de mayo pasado la Procuraduría General de la Nación vinculó, por el espionaje de magistrados, a dos altos funcionarios de la presidencia: al Secretario General, Bernardo Moreno y su Secretario de Asuntos Jurídicos, Edmundo del Castillo. También se hace referencia a otros dos: Mauricio Velásquez, Secretario de Comunicación, y Jorge Mario Eastman, antiguo asesor jurídico y ahora Viceministro de Defensa.

« ... La mayoría de los medios de comunicación permanecieron pasivos mucho tiempo frente a este increíble desvío de las actividades de un servicio de inteligencia »

LOS HOMBRES PASAN, LAS PRÁCTICAS PERMANECEN

En medio de la tormenta de ese "Dasgate", que agita en lo sucesivo a la campaña electoral, ¿la prensa tardo demasiado en reaccionar?, ¿por miedo o por cinismo? Un poco de los dos, según el ex periodista y académico Javier Darío Restrepo, para quien "la mayoría de los medios de comunicación permanecieron pasivos mucho tiempo frente a este increíble desvío de las actividades de un servicio de inteligencia, incluso si es cierto que los periodistas no contaban siempre con un apoyo suficiente del medio donde laboraban y de la profesión en general". Claudia Julieta Duque remarca la "denegación" de los grandes medios de comunicación audiovisuales privados -Caracol y RCN- "quienes osaron aplaudir una 'extraordinaria libertad de prensa' durante el Día del Periodista, el 9 de febrero de 2010". Javier Darío Restrepo reconoce al mismo tiempo que "este escándalo de interceptaciones constituyó un nuevo factor de presión sobre el periodista, expuesto al riesgo en diferentes grados, según la región y el medio, trabaja permanentemente bajo el cálculo y la angustia". Más optimista, Daniel Co-

ESCOLTAS INCÓMODAS

Los periodistas colombianos habrían estado bien acosados, desde los estratos más bajos hasta los más altos. El Estado que los estigmatiza es el mismo que garantiza su protección cotidiana. ¿Cómo oponerse a un gobierno aceptando las escoltas que pone a su disposición, y a la inversa? La angustia se entiende mejor frente a ese dilema. Y la pregunta se vuelve aún más crucial cuando la misma protección se vuelve sospechosa. En 2002 fueron introducidos "esquemas de seguridad", que comprendían principalmente guardaespaldas y autos blindados, su asignación dependía de un estudio previo del riesgo.

El Ministerio del Interior se encarga de esta evaluación. "Hoy, el ministerio también está en la mira de la Fiscalía", recuerda Andrés Morales, de la FLIP. "Haya sido directamente cómplice o no, él tiene por lo menos una responsabilidad política". Las cosas se complican cuando se trata de contratar a los proveedores del esquema de seguridad. "La información obtenida por los escoltas de los periodistas -los 16 espiados de las 'chuzadas' tuvieron esta protección en uno u otro momento- fue forzosamente aprovechada por el DAS. El plan de intimidación del que fueron víctimas los periodistas implicaba que fueran seguidos lo más cerca posible en sus hábitos y movimientos", como le

La Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP), organización social de Reporteros sin Fronteras en Colombia, creada en 1996, posee desde 1998 una red de alertas y de protección de periodistas (RAP), que cuenta con 29 corresponsales en todo el país.

aseguran a la FLIP.

Detrás de los actos de sabotaje de su automóvil o la vigilancia de los vigilas del estacionamiento, Claudia Julieta Duque no duda en ver la mano de sus “protectores”. “No se trataba de proteger, sino de vigilar e informar. Justo después de una reunión con la FLIP, en la que exponía el problema, el DAS me hizo pasar por una activista loca que buscaba demoler la institución”. Su descripción coincide con los métodos recomendados en un manual de espionaje dirigido a los funcionarios del DAS, destinado a vigilar y desacreditar personalidades consideradas molestas por el gobierno. Su existencia fue revelada en diciembre de 2009 y Felipe Muñoz identifica en ello “el verdadero escándalo, incluso primero que el de las escuchas”. El director general del DAS conoce el problema, él supervisó anteriormente oficinas de seguridad privada.

El 11 de mayo, durante nuestra visita, Patricia Morris, esposa de Hollman y también periodista, tuvo un incidente con la escolta de la familia. Los agentes pertenecen a la sociedad Vise, un nido de ex miembros del DAS, fundada por un militar jubilado. “Me dijeron que no tenían gasolina y no podrían llevar más a los niños a la escuela. Después de una discusión, su director me riñó por teléfono. Es una forma de presión. El dispositivo se convierte en una prisión para ese a quien debería servir. No obstante, en 2008 la Corte Suprema confirmó que la protección debía adaptarse a la persona protegida, y no al contrario, después de una demanda de Claudia Julieta Duque”. “Incluso una aparente



Fotos de rehenes de las FARC, en la sala de redacción de *Semana*

hace cuentas esperando que sean saldadas y admite suspirando que “la cultura de la casa será difícil de cambiar”. El actual director del DAS dice ofrecer todas las garantías de transparencia, incluso se queja de no ser suficientemente consultado por los periodistas. ¿Está ya definida la suerte del DAS bajo el impulso de una campaña que podría llevar al poder a alguien ajeno al campo de Uribe?

Felipe Muñoz se confiesa expectante del resultado del escrutinio y de la fecha de la investidura presidencial, el 7 de agosto. “La propuesta de sustituir al DAS por un nuevo servicio de inteligencia ya está en los cajones del Congreso. El marco legal de ese tipo de actividades será totalmente revisado, se instalará un centro de protección de datos. Lo esencial de la futura ley de la información introducida en 2009 será discutido en el próximo mandato”.

Mientras tanto, la campaña se acelera. El verde de Antanas Mockus rivaliza con el naranja de Juan Manuel Santos en las fachadas de los edificios y las camisetas de los militantes. El ex alcalde de Bogotá podría ser favorito en una segunda vuelta. Los sondeos inundan las columnas y las pantallas. Los rumores de posibles fraudes se esparcen de golpe. Algunos hablan de “sondeos negros”, minimizando el peso de un electorado joven favorable al ex alcalde de Bogotá. “La campaña de Juan Manuel Santos se endureció realmente desde que las encuestas de opinión daban la ventaja a Antanas Mockus”, remarca la fundadora del medio electrónico *La Silla Vacía*, Juanita León, ex miembro de *Semana* y del diario *El Tiempo*. “Desde que *El Espectador* reveló los planes de propaganda negra, esta vez en la campaña, tenemos más difícilmente acceso al entorno del ex Ministro de la Defensa del

« ... La liquidación del DAS es un excelente medio para que no se haga justicia »

muestra de confianza de la escolta puede tener doble filo”, remarca Hollman Morris. “¿Cómo sentirse seguro cuando tus propios guardaespaldas, ex miembros del DAS, te confían que su institución original busca obtener información sobre ti a través de ellos?”

En Noticias Uno, Daniel Coronell e Ignacio Gómez, poseen también una protección. Para el primero, se trata de una escolta mixta del DAS y de la policía. “Estoy contento de tener una escolta, pero también soy consciente de que me vigilan. ¿Retirarla? Denunciar el esquema de seguridad vuelve implícitamente a darles permiso de matarte”.

LOS RIESGOS DE UNA GRAN LIMPIEZA

Doce reformas desde su creación, 16 mil expedientes, 100 visitas de la policía judicial, 70 peticiones de orden de las ONG, 10 procedimientos y cuatro directores destituidos, de los que uno está tras las rejas después del escándalo. Felipe Muñoz

Semana.com

Semanario de referencia: nacido en 1982, *Semana* es el semanario más leído de Colombia. Referencia en materia de análisis político, cuenta con más de un millón de lectores mensuales. Su director, Alejandro Santos, pertenece a la misma familia que el ex Ministro de Defensa, Juan Manuel Santos, candidato a la sucesión de Álvaro Uribe. “Pero ese lazo de parentesco nunca impidió que fuéramos muy críticos de la administración de Uribe”, insiste el director.

gabinete de Uribe". Felipe Muñoz, remarca que entre los seis pretendientes a la sucesión de Álvaro Uribe, dos fueron espiados, pero "*circulan bajo la protección del DAS*". El liberal Rafael Pardo y el líder del Polo Democrático, Gustavo Petro. Con la excepción de este último, nadie ha subrayado aún públicamente la cuestión. ¿Que pasará con el gran edificio de Paloquemao tras el 7 de agosto?

La disolución pura y simple del DAS no es del agrado de los periodistas con quienes estuvimos en contacto; tampoco les satisfaría la sola condena del controversial Jorge Noguera "*pagando por todo el mundo*". "La liquidación del DAS es un excelente medio para que no se haga justicia", insiste Daniel Coronell. "*Liquidando la institución, eliminamos también la ropa sucia*". Andrés Morales, de la FLIP, matiza: "*el argumento de la infiltración de una institución externa también puede servir para eximirla*". ¿Habrá comenzado la limpieza antes que el debate? Se cree que dos días después de las revelaciones de Semana, una gran parte de la documentación ligada al escándalo desapareció definitivamente en la basura de Paloquemao.

"*¡Falso!*", replica Felipe Muñoz. "*Todas las pruebas están en manos de la Fiscalía. En lo que respecta a las escuchas, es imposible borrarlas.*

El sistema Esperanza

fue concebido de tal manera que forzosamente queda un rastro de todos esos datos". El director general del DAS provocó la indignación declarando en un debate del Congreso que él se disculparía si un "1% de las acusaciones de Claudia Julieta Duque contra el DAS fuera probado". "*Yo simplemente quería decir que ese 1% sería ya muy grave en sí*", argumentó en su defensa el funcionario.

Como lo exige la Constitución colombiana de 1991 y el Código del Contencioso Administrativo, la prensa tuvo acceso a través de la Fiscalía al famoso documento del 17 de marzo de 2009, donde se mencionan los nombres de los periodistas espiados, junto con los de magistrados y políticos. Ese documento sólo confirmó lo que muchos ya sabían, y según Andrés Morales, "*es muy difícil estimar lo queda por saber*". Por otra parte, el joven director de la FLIP teme que el argumento del atentado contra la libertad de prensa tenga poca resonancia. Álvaro Uribe, sus aliados o herederos "*siempre pueden asegurar que el número de periodistas asesinados o agredidos ha disminuido durante su doble mandato*".

Lejos de Bogotá, en Popayán, los representantes de diez medios de comunicación afiliados al Consejo Regional Indígena del Cauca constatan algo diferente. Periodistas comunitarios de origen Nasa, Missak, Yanacoña o Totoró denuncian el "*plan de muerte*" en que se traduce la persecución de los paramilitares, las FARC y a veces, del

ejército, así como "*una propaganda negra que los presenta como enemigos o como puras víctimas*". ¿Otro lugar? ¿Otra realidad? Esos periodistas siguen padeciendo la realidad de la guerra. El escándalo del DAS quizá recordó de otra manera a la prensa de Bogotá que la guerra no ha terminado.

« ... La disolución pura y simple del DAS no es del agrado de los periodistas »

RECOMENDACIONES

Si el seguimiento de este asunto depende en gran parte del resultado de la elección presidencial, y considerando los importantes avances de la investigación en curso, Reporteros sin Fronteras emite las siguientes recomendaciones:

- que se desarrolle lo más rápido posible la investigación sobre los agentes encargados de la protección de periodistas, que pertenezcan, hayan pertenecido o colaborado con el DAS.
- que una comisión independiente, con el acuerdo de la Fiscalía, realice un inventario completo de los documentos, archivos e informes de escuchas aún disponibles en el DAS o en las administraciones acusadas de haber espiado a profesionales de los medios de comunicación y acosado a sus fuentes. Que este inventario también sea autorizado al interior de la Casa de Nariño, sede de la Presidencia de la República.
- que todos los documentos, grabaciones y otras pruebas de propaganda del Estado contra periodistas, sean reunidos en una base de datos bajo el control de la Fiscalía y sean puestos a disposición de la prensa y del público.

**REPORTERS
SANS FRONTIÈRES**
POUR LA LIBERTÉ DE LA PRESSE

Secretariado internacional
REPORTERS SANS FRONTIÈRES

47 rue vivienne
75002 Paris - France
Tel. 33 1 44 83 84 84
Fax. 33 1 45 23 11 51
Web : www.rsf.org
E-mail : rsf@rsf.org

Ambroise Pierre - Despacho Africa : afrique@rsf.org
Benoit Hervieu - Despacho Americas : ameriques@rsf.org
Vincent Brossel - Despacho Asia : asie@rsf.org
Elsa Vidal - Despacho Europa : europa@rsf.org
Soazig Dollet - Despacho Oriente medio : moyen-orient@rsf.org
Lucie Morillon - Despacho Internet : internet@rsf.org
Contact Presse : [Contacto prensa@rsf.org](mailto:contacto.prensa@rsf.org)

REPORTEROS SIN FRONTERAS, fundada en 1985, trabaja diariamente por la libertad de prensa. La organización defiende a los periodistas y colaboradores de los medios de comunicación encarcelados o perseguidos por su actividad profesional, y denuncia los malos tratos y la tortura que sufren en muchos Estados, lucha para que retroceda la censura y combate las leyes destinadas a restringir la libertad de prensa, concede anualmente un centenar de becas de asistencia para ayudar a un periodista o a un medio de comunicación en dificultades (gastos de abogados, gastos médicos, compra de material, etc.), así como a las familias de los reporteros encarcelados, trabaja por la mejora de la seguridad de los periodistas, especialmente en las zonas en conflicto.

Secretario general : **Jean-Francois Julliard** | Director de publicaciones : **Gilles Lordet** | Presidente del Consejo de administración : **Dominique Gerbaud** | Vice presidentes : **Fabrice Drouelle** y **Daniel Junqua**